

PRAXIS

Año 1

1975

Nº. 1

Departamento de Filosofía

Universidad Nacional

Heredia, Costa Rica

Coordinador

Olmedo España

Consejo de Redacción:

Lic. Jaime González D.

Dr. Celedonio Ramírez

Dr. Mariano García

Br. Carlos Molina

Br. Alexis Ramírez

Coordinador Artístico

Cesar Barrios

HOMENAJE A OTTO RENE CASTILLO

Con los poemas "Oración por el alma de la patria" y "Lo más importante de todo", rendimos tributo de admiración a Otto René Castillo que, de la exuberancia tropical de las montañas guatemaltecas, cobijadora de hombres que forjan una patria comunal, surge como la voz del más grande de to dos los poetas jóvenes de Latinoamérica.

ORACION POR EL ALMA DE LA PATRIA

Que los pueblos tengan paz,
mucho paz, y sean felices!

Popol Vuh.

Hundo mis manos en la tierra
y las semillas se me escapan
como ágiles lágrimas del campo.
Beso el arcilloso parainfo
los surcos hincados de rocío
y el beso busca el viento floral,
para encender su golondrina herida
en la pupila sensual de las estrellas.

Uno mi sangre con la tierra fresca,
para agrupar la resonancia de mi cuerpo
en el futuro azul de las palabras.
Hundo mi corazón en medio de la tierra
y por las milpas despliego sus hazañas
cuando crece pleno de cortesías,
cereales, de puras y altas cortesías
c~~o~~reales sostenidos por el vuelo
que persigo desde siempre, cantando

desde siempre, luchando desde siempre
porque cambie el mundo su tristeza
por una simple cascada de alegría,
por un destello de amor.
por una rosa de palabras
dulces y de dulces pupilas.

Sabemos todos que la tierra
es ancha y eternamente nueva.
Sabemos que es tan ancha
como las caderas
de la cosecha más extensa.
Y Sabemos todos
que un sol íntimo
alumbra el nacimiento
de los frutos y las flores.
Y que una fuerza ciega
empuja los colores y las hojas
hacia la mano transparente
de los vientos.

Pero sabed,
Sabed bien que nadie ríe
en medio de las flores y los surcos,
sabed bien que ninguno
alza su alegría con las plantas,
sabed bien que nadie
apoya el canto de los pájaros
ni la mirada azul de las mareas.

Pero sabed,
sabed bien que ninguno
cuando canta anda tranquilo,
como el gorrión o como el trino
de los vientos, en la garganta
vegetal y verde de los pinos,
sabed bien que nadie
dialoga ya con el crepúsculo
y con el beso estrellado de la noche.

Sabed bien que ninguno
talla los siglos en la roca dura
ni cuenta más el paso de la luna,
sabed bien que nadie
habla ya con los volcanes y las piedras,
porque sus latos templos
están cayéndoles al alma
sin que los astros lo sepan
sin que lo sepan las montañas
ni el gesto azul de las bahías!

Amemos, sin embargo,
los dulces hombros de la tierra;
pongamos nuestro cído milenario
en el pecho de clorofila de la selva
y aprendamos el lenguaje de los árboles,
volvamos nuestros pasos
hasta la primera semilla cultivada
y dejemos impreso nuestro canto
en su cotiledón sonoro.

Amemos, sin embargo,
campesinos callados de mi patria,
dioses multiplicados por el hambre,
vocaticos ejemplos de la higuera maya,
amemos, a pesar de todo,
la redonda emoción de nuestro barro,
porque mañana, campesinos mayas,
nietos del maíz, abuelos de mis manos,

la pureza perfumada de la tierra
será para vosotros
el puñado de polen
que siempre estuvo al acecho ~~de~~
~~colocarse~~ en vuestras vidas
y en la celeste huella del viento
que se levantará del puro amor
para salvar el alma de la tierra!

LO MAS IMPORTANTE DE .000

Cuando el ejército nacional
de ocupación en el país,
desbarató la huelga
de los ferrocarrileros
por más pan, un obrero decía:
"Verdad que lo dije.
No se puede luchar
contra la fuerza bruta.
Lo dije, Y nadie me creía.
Somos, en verdad, tan débiles
y estamos tan solos,
que lo mejor será
aguantarse en el trabajo,
para que nadie nos despida.
Así no tendremos
que morirnos de hambre".

Y un fogonero, agregaba:
"Uno se acostumbra
tanto a sufrir,
que nada puede dolerle más
de lo que ya le duele.
Será mejor ahorrar
para el entierro".

Y otro obrero, decía:
"No somos nada. Nada.
Absolutamente nada.
Y no podemos hacer nada".

Y otro dijo:
"Son cosa del destino.
Nos ha tocado ser pobres.
Y seguiremos siendo pobres
hasta la consumación
de todos los siglos".

Mas vino un último
que habló así:

"El hombre no tiene destino.

Tan solo tiene manos, y lo que él

hace con ellas,

es lo que el hombre nombra su destino,
su biografía, su leyenda.

Mirad, por ejemplo, vuestras manos:

son tan fuertes y potentes.

Y son la cuerda del mundo.

Y mirad vuestros rostros:

tienen aspecto de futuro.

Y en ellos disputa la victoria.

Y si alguien duda,

porque nos han derrotado

por ahora, debe saber

que el tiempo

trae una sonrisa roja

en lo más blando de su alma.

Qué se hizo, por ejemplo,

el puño de acero inoxidable

de los viejos tiranos?

En dónde están

los antiguos mandarines,

los sombríos amos

de la europa oriental?

Dónde se esconden

ahora los colonialistas?

Dónde están los que habían envilecido
a Cuba

y afrentado el gesto azul

del mar caribe?

No lo olviden,

compañeros,

el tiempo trae

una sonrisa roja

con olor a mandato de ~~muerte~~.

Si no hoy, será mañana.

si no es mañana, será después
por cada derrota.

Y los perseguidos de ahora
serán los perseguidores de mañana.

No olviden esto, caballeros verdugos:
la derrota de hoy
será la victoria de mañana".

Y luego que habló,
se confundió con la masa
de obreros derrotados.

Y nadie más
sintió inútil ese día,
en el que las tropas
nacionales de ocupación,
habían desbaratado la huelga
de los ferrocarrileros por más pan.
He aquí, pues, lo más importante
de hablar siempre con el pueblo.
Aún en las horas
de las más amargas derrotas
y las más graves decepciones,
no lo olvidéis nunca,
compañeros,
la palabra revolución
va siempre unida
al vocablo esperanza.

----- o -----

Otto René Castillo.
(1936 - 1967)